

ette, por otra con el consuelo de su ajustada vida, que le dispondria el camino para passar con ligereza à la eterna: Entre otras, vna muger, que avia sido su penitente, y que à penas sabia disimular su sentimiento, sin que lo explicassen en lagrimas sus ojos, verrials abundantes vna vez en presencia de el Venerable Padre D. Pedro de Solla: y este, procurandola consolar, le dixo: *No llores; que el Padre està con vna capa de choro, como vna estrella, y con vn incensario, ante el throno de la*

Santissima Trinidad. Palabras que de tales labios, parece son dignas de reflexion no ordinaria: esperando la christiana piedad, que este exemplar Sacerdote goze la felicidad que prometen, acompañando à los Serafines en aquel trifagio divino, viendo, adorando, y amando à Dios, Uno, y Trino, Sol increado, que ilumina aquella santa Ciudad de el Cielo, en donde sus habitadores dichosos resplandecen como estrellas en perpetuas eternidades.

LIBRO TERCERO.

Dase noticia de la vida, y virtudes de el V. P. D. Salvador Rodriguez de la Fuente Presbytero de la Congregacion de el Oratorio de Mexico.

CAPITULO I.

Refiere su Patria, Padres, y dicho nacimiento.



Precese à la pluma en este libro la dulce, y tierna memoria del exemplarissimo Sacerdote D. Salvador Rodriguez de la Fuente: fuente que con propiedad por sus puras, y saludables aguas, merece de la christiana atencion los superiores respectos, por la razon, que no tuvo la ciega gentilidad en tributar veneracion à muchas fuentes, segun Celio Rhodigino entre sus antiguedades nos refiere. En Mexico Metropoli de esta Nueva España tuvo esta fuente su origen, y con sola ella pudo Mexico gloriarse, mejor que muchas otras Ciudades, en que han sido celebradas muchas fuentes: Y nuestra Congregacion de el Oratorio, puede dignamente engrandecerse, por aver gozado de sus limpios, y liquidos crystales en los principios de su flore:

ciente instituto; pues mereció, que con su riego apareciesen en su fecunda tierra las flores, y se comenzasse à retocar la bella imagen, que siendo de vn gracioso huerto, no fue mucho que las flores ministrassen los coloridos,

357 Fue de esta el natural principio otra fuente, que vnida en mas estrecho lazo, q̄ el q̄ fingieron de Alfeo con Aretuza, con otra, si no fuente en el nombre, en la pureza, y fecundidad de sus aguas, dilatò el caudal de sus crystales en crecido numero de fuentes: pues aviendo inclinado el cuello al santo yugo de el matrimonio Don Thomas Rodriguez de la Fuente, y Doña Maria Semino, bendixo Dios su honesto talamo, de suerte, que lograron multiplicado el fructo en muchos hijos: Mas antes que tratemos de estos, setà bien demos razon de los Padres. Fue Don Thomas natural en los Reynos de España de la illustre, y grande Ciudad de Sevilla: y por los años de mil seiscientos sesenta y cinco, se embarcó, enderezada la proa à estos Reynos de Nueva España, prometiendose quantos lo hiziero en aquella flota feliz viage, y navegacion se-

gura, trayendo en su compañía multiplicados santelmos contra las borrascas en seis Religiosas Virgines Capuchinas, que passaron à fundar en esta Corte vn nuevo pensil de flores, cerrado huerto en que tuviesse sus delicias el celestial Esposo, que gusta aparentarse entre azuzenas; mas no dexò de ser la navegacion trabajosa, siendo varias las tormentas que padecieron, enfurecido el mar, ò de su mesma colora, ò irritado de furor diabolico, invidioso de que llegasse à Mexico aquel inestimable thesoro; mas quando Dios es piloto de la nave, aunque sabe hazer que duerne, nunca sabe descuydarse, queriendo solamente obligar à que se implore en la asiccion su socorro, para sacar de los trabajos, descanso, de las tormentas bonansa; de los riesgos seguridad: y assi arribaron à el puerto de Vera-Cruz felizmente el dia ocho de Septiembre, consagrado à el dicho nacimiento de la mejor estrella de el Mar, MARIA Señora, como para dar à entender esta Emperatriz piadosa, quanto fue debido à su influxo el seguro puerto de salvacion.

358 No sabemos cupiesse à nuestro Don Thomas la suerte de aver sulcado los mares en el mismo navio, que estas seis Virgines Religiosas: si assi fue, celebrariala su devocion por aumento de su felicidad: y si no, no dexò de lograrla grande, viniendo en la mesma flota, como fuente de aguas dulces por las amargas de el mar, para acrecentar con su riego otra fragran-te azuzena, que añadiesse hermosura à el mesmo huerto, como se dirà brevemente: llamandonos el hilo de la historia à referir primero, que aviendo Don Thomas hecho mansion en Mexico, à pocos años hallò en Doña Maria natural de la mesma Mexico, la que le avia destinado el Cielo para su piadosa consorte: à quien diò la mano con tan feliz auspicio, que no tardò el mesmo Cielo en declarar con vn prodigio quanto eran gratas à Dios

aquellas bodas. Fueron à recibir las bendiciones de aquellas, segun disposicion de nuestra Madre la Iglesia, à la de el Convento de Santa Ines de Religiosas Virgines: y comensando las ceremonias primeras luego à la entrada de el templo, se apareció en el ayre sobre los dos consortes vna hermosa, y candida paloma, que durante ellas, en continuados giros estuvo siempre volando con admiracion de los circunstantes, que se hallaron en la Iglesia, y Religiosas que la atendian desde el Choro: la qual creció, quando vieron, que cesò la mysteriosa ave en sus giros, luego que de aquel sitio passaron los dos consortes à el altar, en donde se avia de celebrar la Misa; y ella à el nicho, en donde se hallan las estatuas de los Patronos, y en donde permaneció hasta tanto que concluydo el Sacrificio, volvió à tomar su vuelo sobre sus mismas cabezas, para irse, como se fue, sin ser mas vista.

359 Lo que con esta demonstracion quiso declarar el Cielo, no podemos saber con certeza, aunque no es difícil la conjetura: Es la paloma simbolo de la innocencia, y santidad de vida: Diciendo Misa San Juan Chrysostomo, explico el Cielo su santidad; en vna paloma, que hizo assiento sobre su cuello: con otra, que lo hizo sobre la cabeza de San Fabian, declaró la pureza de su vida, y mayor dignidad à el summo Pontificado: muchas son las almas santas, que en figura de paloma se han visto subir al Cielo: San Benito viò la de su hermana Santa Escolastica: y David, para volar à su descanso en el Cielo, deseaba las alas de paloma; y por fin à la paloma es muchas vezes comparada la alma santa en los Cantares. Y puede discurrir nuestra piedad en este caso, aver querido el Cielo, con ella manifestar la innocencia, y virtud de estos bien avenidos consortes, quando no dismiente à el discurso lo ajustado de sus christianas operaciones: llevaronse to-

do el dilatado tiempo de su matrimonio con vna candidez columbina, sin faltarse, no digo à la mutua fidelidad, pero ni al reciproco amor, que debe dominar en los casados: atento cada qual a el cumplimiento de sus obligaciones en la fiel observancia de los divinos preceptos, y piadosos exercicios de las virtudes: devotissimos ambos de la Purissima Reyna MARIA nuestra Señora, à quien inviolablemente ofrecian todos los dias por tributo el Santissimo Rosario, con todos los de su familia: y bastará decir, que fue también en los dos, fijamente observada la costumbre todo el tiempo de sus vidas, de recibir à la semana dos veces, que eran regularmente los Domingos, y los Jueves, à Christo Sacramentado en sus pechos: de que puede colegirse el cuydado que trayan siempre con sus conciencias, el santo temor de Dios con que vivian, la vnion, paz, y conformidad que observaban, y muchas otras virtudes, que sus discretos Confessores advertirian en ellos para concederles tal frecuencia: Fue Don Thomas hombre de mucha circunspeccion, de grande prudencia, y de cessados dictámenes: y no solo muy ajustado, pero muy diestro en el empleo, que obtuvo de Contador de el Tribunal de cuentas, y de la illustre Archicofradia de el Santissimo.

360 Son tambien las palomas simbolo de la castidad, y pureza: aborrecen toda inmundicia; y fino està la agua muy pura, limpia, y clara, no la beben: y son hieroglífico juntamente de la fecundidad, por lo grande que es la suya; pues quando las otras aves dan à luz sus pollucos tan sola vna vez à el año: ellas los ofrecen cada mes. Parece, pues, quiso Dios con aquella señal de la paloma, dar por vna parte à conocer la honestidad, y pureza de las bodas entre D. Thomas, y Doña Maria; y por otra parte la larga bendicion que les echaba, para logro de su fecundidad tan abundante,

como la mesma experiencia despues lo declaró en diez y ocho hijos, que el Cielo les concedió: aviendo nacido todos con tanta particularidad para el Cielo, que los quinze entraron en él, sin aver aun abierto los ojos à la malicia, por no aver rayado en ellos las luzes de la razon: De los tres, fue el vno nuestro Salvador, quien por lo poco que expressaremos en esta relacion de sus virtudes, se veerán los especiales esmeros de su espiritu para caminar à el Cielo: Siendo juntamente grâdes los de otra, que se llamó Anna en el siglo; y quien llamada por Dios, dexò por su Magestad à el siglo, y sus vanidades, para sepultarse viva quando apenas parece que comensaba à vivir (pues de su edad solamente avia contado tres lustros) en la estrechez de los claustros, siendo Religiosa Capuchina, en donde el de Anna commutò por el nombre de Gertrudis: y el de su virtud, y perfeccion, se atendió siempre grande, por el espacio de quarenta y dos años, que Dios despues le concedió de vida en los claustros; y aun persevera con la gloriosa fama de sus heroycas acciones, con que dexò seguras esperanças de aver tambien para el Cielo, caminado: Y otro finalmente, que se llamó Andres, aviendo se portado con edificacion, y exemplo, ascendió en el estado de Clerigo secular à la alta dignidad de el Sacerdocio, continuando en sus procederes virtuosos, y asigido con varios trabajos, y dolencias, medios con que esperamos no aya de ser otro su camino. Son las palomas amantissimas de las aguas, alegranse de habitar junto à las corrientes de sus chrystales: Vino pues la paloma, en nuestro caso, como à alegrarse en sus ayrosos giros sobre estas dos fuentes: que parece fue anuncio de la pureza de sus aguas, de la fecundidad de sus corrientes.

361 Y hablando ya solamente de el sujeto principal de nuestra historia, es Salvador: Nació esta pura, y crys-

talina fuente el dia primero de Junio de el año de mil seiscientos y setenta, dia consagrado especialmente à el Señor por ser Domingo, y aver ocurrido en el la festiva solemnidad de el inefable mysterio de la Trinidad Augustiva, viniendole por tanto con propiedad à nuestro infante el nombre de Salvador, que se le puso quando renació à la gracia, mediante las puras aguas de la mas saludable fuente en el baptismo, que recibió en el sagrario de esta Metropolitana de Mexico, inmediatamente el dia diez. Concedióle la naturaleza la antelacion à sus diez y siete hermanos; siendo entre todos el primogenito: Y los primores que obió en el la gracia, casi desde los primeros passos à la razon, que dió en el la naturaleza, prevenidos aun antes por la mesma gracia, ofrecen singular materia à el recuerdo, que iremos brevemente haziendo de las prodigiosas acciones, y virtudes admirables, con que se ilustró su vida.

CAPITULO II.

Virtuosas, y exemplares acciones con que resplandeció Salvador en su niñez.

362 TEnia Dios destinado à Salvador para saludable fuente, con cuyas puras aguas se regasse, y fecundasse la tierra, así de el suyo, como de otros humanos corazones, que avia de producir frutos sazonados para la gloria, en el tiempo que avia ordenado la divina providencia: Y antes que este llegara, quiso prevenir de ellos à sus Padres, ya para su consuelo, y ya para persuadirles el cuydado, que debian tener particular, con quien el Señor avia de mostrarse singularmente admirable: Hallabase Doña Maria su Madre en vna ocasion de visita, en casa de vnos compadres suyos, con el tiernecito infante en los brazos, quando aun los pequenitos de

este se aprisionaban entre las manecillas, y faxas, y concutiendo alli por accidente, mejor ditiemos por ordenacion divina, vn Religioso de la Sagrada Compania de Jesus, de cuyo nombre se ha borrado la memoria, pues aun Don Thomas, que nos dexò la noticia, escribe que no se acuerda, y solo se que passaba en cumplimiento de su instituto à las misiones: este pues, viendo à la Madre con el infante en los brazos, comensò à dar gracias à Dios, y bendecirlo; pidióle se lo descubriese; y hecho, miròle con atencion, especialmente sus manecitas, y pequeños brazos, concluyendo con decir à Doña Maria: *Cuydasse mucho à aquel niño, por que avia de dar à Dios mucho fruto.* Con el tiempo vióse verdadera la predicion, con que por entonces quiso Dios no obscuramente significar por los labios, y acciones de aquel su Siervo, como en aquel infante avia nacido vna fuente, con cuyas corrientes divididas, como das de el Jordán, en dos brazos, se avia de regar mucha de la tierra, para que cogiese frutos el Cielo.

363 Ni se les pasó de la memoria à sus padres el dicho de el Religioso, que veneraron profetizó: y juntandolo à el caso, que en el capítulo antecedente referimos de la paloma; no dexaban de conferir entre si, y cada vno en su corazon, los mysterios, que por ventura encerraban; porque, aun à que la paloma no parecè aver enderezado sus prodigiosos giros à Salvador, por no aver aun nacido; pero siendo, como fue, el primer suceso de aquellas benditas bodas, les persuadia su humildad aver el Cielo por el, y no por ellos, embiado aquella señal: por tanto siempre atendieron à Salvador con veneracion en su interior, y respecto, fuera de los especiales carinos: como à su hijo: con quien, obedientes à el oráculo, fue particular el cuydado que pusieron en su christiana educacion, para que aquellas aguas se conservassen vivas

vas siempre, para que su salto fuese hasta la vida eterna. Y no ay duda, que los emponaria mas á esta exacció lo puras, y chrystalinas, que desde su nacimiento á la razon, advirtieron que corrían, á esmeros de la divina gracia, que desde entonces pareció en el no hallarse ocioso.

364 Aplicaronlo á que en la escuela aprendiese los primeros rudimentos de las letras: y la aplicacion á la virtud, que ya en él se advertía, fue tan estraña, que siendo sobre la edad, era singular motivo á la admiracion, pues siendo niño, podemos decir, no aver sido pueriles algunas de sus acciones, dignas si de vn varon espiritual, y perfecto: Su silencio summo, su recato, y modestia grande, muy aplicado á exercicios de piedad, y devocion: á que daba fomento la de sus Padres, haciendo creciesse con él, en especial para con la Reyna de los Angeles MARIA nuestra Señora, enseñandolo desde aquella edad, á que supiese hablar rosas en las que todas las noches le consagraba devotamente en su Rosario santissimo. Y ya bien instruido en las artes de leer, y escribir, pasó á estudiar la gramatica en el Colegio Máximo de San Pedro, y San Pablo, para comensar á participar de aquella perenne fuente de letras, dulces aguas de sabiduria: sin olvidar entre tanto la aplicacion fervorosa á sacar aguas mas dulces de mejor sabiduria, que es la sciencia de los santos, de las inagotables fuentes de el Salvador, como podrá conocerse por las acciones de su niñez, de que ay noticia.

365 Fue cosa notable en nuestro innocente joven, como desde que pisó los primeros umbráles de la escuela para tomar conocimiento de los caracteres primeros, pareció tener tan aprendido el JESUS, q como no queriendo viviesse otro amor en su corazon, se apartó de el consorcio, y comunicacion de los otros niños, siem-

pre solo, modesto, y silencioso: con que se dice quan ageno estuvo de incurrir en aquellos juegos, y trabesuras, que ordinariamente se juzgan propias de la edad pueril; mas parece aver en él amancido desde entonces las canas de la razon, y de el juycio, para no permitir entre las puerilidades de niño, que jugando á easo con tierra, se enturbiasen las aguas, que procuró se conservassen siempre puras: y comensando á ser fuente desde entonces, solicitaba que se derribasse afuera para provecho de los otros niños: Mostróse amante de la pureza, y tanto que siendo en él ordinaria la modestia; para con mugeres era singularissimo su recato: solian yr á su casa algunas niñas, y se escondia por no verlas: y aun mas hazia: á vn muchacho que tenía en su casa, esclavo de sus Padres; y á quien solia har algunos de sus secretos, como despues diremos, aconsejaba lo proprio: exortabale á no poner los ojos en las mugeres, á que fuese muy amante de la castidad. Quanto el estaba prendado de esta excelente virtud, lo manifiesta bien el pacto que tenía hecho con sus mismos ojos, como si huviesse aprendido de vn Santo Job el distamen, no queriendo fuesen algun tiempo fuentes sus ojos que llorassen aver visto, con escusarse de ver por no llegar á pensar; por no ser sus pensamientos, sino no manchar los crystales de la pura fuente de su corazon.

366 De este comensaban á dimanar aguas de saludable doctrina en beneficio de los otros mancebos sus discipulos, y contemporaneos en el estudio: á quienes no solamente instruía con la voz mas persuasiva de el exemplo, pues qualquiera se componia á vista de su honesta circunspeccion, y modestia; pero tambien queria que la corriente de sus palabras los contruviesse en sus pueriles inquietudes, y diversiones: para lo qual poníase sujeto á la Cruz del cementerio de la Igle-

sa de dicho Colegio de San Pedro, y San Pablo, y les hazia platicas fervorosas, persuadiendoles la fuga de ellas, y el amor á la virtud, con aquellas palabras que podemos creer ponía el Espiritu Santo en sus labios para provecho de sus oyentes, quando hazia mansion gustosa en su bendita alma, como fuente viva, Fuego, y Charidad ardiente, para mover los animos de aquellos jóvenes que le escuchaban atentos: y no dudamos, aunque no ay noticia, que muchos de ellos con fruto, fuera de el que lograba teniendo los compungidos aquel tiempo. Y conociendo, como joven que era (si bié supo conocerlo para despreciarlo) que el interez es comun anzuelo, que atrae á la juventud para sí, distribuía entre ellos algunos medios, de que se valia para sacarlos, ó prevenirlos, para q no se arrojasen incautos á las turbias aguas de las trabesuras, ó no tan decentes diversiones, y se aficionassen á las dulces, que él les franqueaba en sus platicas fervorosas.

367 Procuraba Salvador, sin escasear para el estudio de las letras el preciso, dar el tiempo á Dios, empleandolo en exercicios de devocion, y piedad. Confessabase con el Venerable, R. P. Juan Baptista Zapá de la Compania sagrada, varon de relevantes virtudes: y bajo su direccion frequentaba la sagrada mesa, y la Congregacion juntamente de nuestra Señora de Loreto, que llaman de la Anunciata, fundada por dicho Venerable Padre, en el Colegio de San Gregorio, contiguo á el de San Pedro, y San Pablo: Era nuestro Salvador vno de sus Congregantes, y de los mas asistentes á sus exercicios espirituales, que publicamente se practican, sin los privados en que fue puntualissima su observancia: y obtuvo en esta Congregacion el oficio de portero que eligió, y en que se exercitó gustoso, por el mas adecuado á su humildad; que para que esta virtud hiziesse asiento en su alma tu-

vo siempre las puertas de su corazon abiertas. Ignoramos con que ocasion dexaria de confessarse con el referido Padre: aunque si sabemos no dexó por esso, ni la frecuencia de los Sacramentos, ni la sujecion, que siempre tuvo á vn Director, que le dirigiesse por la senda de la virtud, cuyo anhelo iba cada dia cobrando nuevos fervores. Para aliento de estos, escogió por guia de sus pasos al M. R. P. Fr. Pedro de Aguirre, Religioso de singular virtud, y doctrina, è hijo de la descalcez Seraphica, que moraba en el Convento de San Diego de esta Ciudad: y aunque vivian entonces sus Padres ázia el Convento de Jesus Maria, que es vna distancia notable, no le servia esta de estorvo para ir, como iba, los dias todos, en que forma breve parentesis la tarea de acudir á las aulas, bien de mañana, á confessarse, y recibir en su pecho á el Pan de vida: siendo estas las diversiones en que expendia el tiempo de los assuetos, negado totalmente á paseos, que, siendo honestos, pudieran solazar el animo, y conceder dilatacion á el espiritu: pero podemos decir aver sido el de Salvador gigante desde que comensó su carrera, estrechandose siempre á la mayor observancia de los divinos preceptos, y anhelando á subir á la cima de la perfeccion christiana.

369 Desde sus mas tiernos años comensó á secundar la tierra de su corazon, con el riego de la mortificacion, y aspereza, con que trató desde entonces á su innocente cuerpo: ibase muchas noches, especialmente en el tiempo santo de la Quaresma, á vna caballeriza, que avia en su casa, por lugar mas retirado, en donde no pudiese ser atendido de alguno, y maceraba su cuerpo con vna disciplina á recios golpes, y tantos, que cansada la mano, parecia incansable su sufrimientos: no podia aquella continuar el impulso, y este anhelando por augmentar el dolor, buscaba verdugo mas cruel en la

mano agena: valiafe de el muchacho, que diximos antes, y encargandole el secreto, hazia que continuasse el martyrio; y aunque este se resistiese, podian tanto sus persuaciones, que finalmente lo conseguia, hasta rubricar con el carmin de su sangre la fineza de su amor para con aquel Señor que vertió la suya por él. Fuera de esto acompañaba à Don Thomas su Padre en ir, ya à la Capilla de el Orden tercero de San Francisco, ya à la Iglesia de los hermanos (Religiosos oy) Bethlemitas, y ya à la de la Santissima Trinidad, asistiendo devotamente à los espirituales exercicios, que en cada vno de estos sagrados lugares se acostumbra, especialmente las primas noches de la Quaresma con conocido fructo en las almas: Siendo el que sacò, así de estos, como de quantos practicaba nuestro piadoso mancebo, tan grande, quanto no podia ocultar el esplendor de sus virtuosas acciones, y el porte admirable de su vida, digno de mas edad que la suya, y de vna virtud que mereciera ser alabada en qualquiera edad.

CAPITULO III.

Referense brevemente sus estudios; Ordenes hasta el ultimo del Sacerdocio, con la preparacion para su primera Missa.

370 **C**atorze años contaba solamente nuestro virtuoso joven, quando ya bien instruydo en los estudios de latinidad, y theorica, se aplicò à el de la Phylosophia, à que diò principio en el dicho Colegio de San Pedro, y San Pablo el año de seiscientos ochenta y quatro, consiguiendo el grado de Br. en ella, en esta Real, y Pontificia Universidad, el de seiscientos ochenta y siete, por el mes de Febrero el dia catorze. Ignoramos las medras, que por entonces rindiessse su aplicacion à los estudios;

aunque nõ es justo se dude fueren grandes, aviendose llegado à su aplicacion lo desperto de su ingenio, sobre el solido principio para la sabiduria, que es el santo temor de Dios, que se conservò siempre en su alma: pues aviendolo este retraido de el comercio de otros mancebos, de passeos, diversiones, y otros entretenimientos, en que suele la juventud malvaratar el thesoro no conocido de el tiempo; ni le faltaba este para sus exercicios piadosos, ni para sus literarios afanes, que como fuente que avia de ser, para comunicar à las almas de vnos, y otros crystales, de piedad, y de doctrina; de vnas, y otras aguas, era bien que se fuesse abasteciendo: Por tanto con la codicia santa de entrambas, dedicòse despues à el provechosissimo estudio de los sagrados Canones, en que tuvo por vno de sus Maestros à el Dr. Don Augustin Perez de Villareal, de quien en la primera parte dexamos hecho digno recuerdo, y quien aviendo advertido la aplicacion de nuestro estudiante, y gloriosos frutos que iba cogiendo de su aplicacion, fue grande el aprecio, que de el hizo: y llegado el año de seiscientos noventa y vno, le presidiò el año, que sustentò el dia veinte y nueve de Mayo, para obtener, como obtuvo, el grado en dicha facultad, de Br. à que añadió lucimiento la leccion, que hizo de hora, con termino de 24.

371 **P**uso fin con ella à la continuada asistencia en la mexicana Minerva, sin volver à frequentar sus aulas: y quisiera ya, pues ya era tiempo, aviendo contado los veinte y vn años de edad, dar principio à poner en execucion sus deseos, que no eran otros, que ascender por sus grados à el ultimo de Presbytero en el estado de Clerigo secular: hallabase sin titulo de alguna capellania para poder obtenerlo: y así se viò su resignacion precisada à encoger las alas de sus deseos, y comenzar à correr forzando su inclinacion:

ció: Corren impetuofas las aguas, yendo con la corriente, y caminar contraxellas no se lo harán executar sin violencia: Tal fue la que Salvador se hizo así mesmo hallandose como compulsò, à emprender, y seguir la linea de los estrados por medio de la abogacia, à cuyo exercicio, y manejo de sus papeles, era notable la aversion que siempre tuvo: aplicòse à ello no obstante violentando su inclinacion, por verse sin la suficiente congrua para poder seguirla: casi dos años perseverò de passante: No fue poco para exercicio de su paciencia, y fue el que Dios dispuso para prueba de su vocacion, no entibiandose en todo el sus fervores, ni desmayando sus deseos à el ecclesiastico estado: y parece aver sido ordenacion divina, para que en este tiempo quedasse instruido lo suficiente en el trato de los papeles, y estylo de sus escritos, para servir despues, como sirvió, por este medio en nuestra Congregacion de el Oratorio, y primero en la Venerable Union, como veremos.

372 **D**igamos aora como la soberana providencia dispuso, que llegasse Salvador à el principio, y colmo de sus ardientes anhelos: Manifestòselos en vna ocasion à cierto Ecclesiastico su confidente (que tambien lo era, por ser Compadre, de Don Thomas) juntos con la imposibilidad, con que para lograrlos se hallaba, por carecer de la suficiente congrua: y fue en ocasion tan oportuna esta representacion, que asfaltado de allí à poco tiempo aquel devoto Ecclesiastico de su ultima enfermedad, entre sus testamentarias disposiciones le dejó à nuestro Salvador capellania, para que à su titulo pudiesse ascender à los sagrados ordenes: Así lo dispuso vna mañana, en que parece avia rayado la luz para Salvador de su consuelo; pero vieron se en esta ocasion brillar las luzes de el dia cõ mayor claridad en la tarde: en la de el mesmo dia, movido à caso de superior impulso el enfermo, quiso

volver à registrar el testamento, que avia otorgado por la mañana: y reflexando en la clausula, en que dexaba à Salvador la capellania, reconocíola dudosa, ò casi inutil por la incierta estabilidad de las fincas: motivo por que à el punto dispuso otro testamento, en que dexò la capellania bien asegurada, y segura. Parecióle, y con razon, à el benefactor mysteriosa la contingencia de aver vuelto à ver sus victimas disposiciones, creyendose inspirado de Dios, para el fin que hemos dicho: y así se lo refirió despues à D. Thomas, expresandole: *Compadre, esta de Dios, que su hijo tenga capellania; porque he hecho otro testamento, y queda impuesta de vna vez, en buena finca.* Cuya verdad, comprobò despues el mesmo tiempo.

373 **Y** ya con esto, suelta la presa à las aguas de esta fuente, procurará correr impetuofas: Apetose gustoso Salvador de la senda que contra su inclinacion avia emprendido, y lo conducia à caudico en las Audiencias, y en donde temia por desgracia, llegassen à correr turbias las aguas: è hizo que caminassen estas presurosas, à su centro, en donde con mejor audiencia patrocinasse, y fuesse juez, de las mejores causas. No tardò mucho tiempo en subir por sus ordenes hasta el ultimo de el Sacerdocio: no sabemos con fixesa quanto, por no averse hallado sus titulos: en que no se ha apurado mucho la diligencia, por no ser de los muy precisos el punto; como ni en otros de los sujetos, de que hazemos recuerdo en esta historia; no omitiendo el expresarlo, por lo que puede ser util, quando commodamente se ha sabido: reflexion, que para otras materias, porque no se estrañen, puede quedar presupuesta. Y vamos à el hilo de nuestra historia.

374 **Aviase** Don Salvador, por todo el tiempo que avemos referido, no descuydado en acaudalar crystales de la corriente de su devocion: la qual

asi como avia avivado sus ansias à el Sacerdotal estado, le avia juntamente dado à conocer en gran parte su altissima dignidad, y la pureza, que pide de consciencia, limpieza de corazon, fantidad de vida, para llegar se à las aras, y como debiera verificar en si mesmo el alegorico rito, que vsaban los Sacerdotes de la antigua ley, de mirarse con la debida atencion en aquellos espejos, que rodeaban, y pendian de aquel vaso, ò vasija que estaba à la entrada de el templo, purificandose con sus aguas de qualquiera mancha con que les diessen sus crystales en rostro. Por tanto determinò no llegar se à el altar, para la celebracion de su primera Missa, sin aver antes cumplido, à satisfaccion de su fervoroso afecto, la realidad de esta alegorica ceremonia, retirandose por quinze dias, que dedicò à vnos exercicios espirituales.

375 Retiròse para tomarlos à el Convento de San Juachin de Religiosos descalzos de nuestra Señora de el Carmen, y distante como vna legua de esta Ciudad, por ser sitio retirado, y solo fuera de el grande silencio que observa aquella religiosa comunidad. Allí pues en silencio, y esperansa procurò Salvador fortalecer à su espiritu, diò à el viento las velas de su devocion, procurò vna, y muchas vezes en su meditacion atenta, en su oracion fervorosa, en la devota leccion, en los repetidos exámenes de su consciencia, y otros espirituales exercicios mirarse como en otros tantos espejos, para conocer en ellos las mas ligeras manchas de su alma, que purificar en el mar amargo de su dolor, con las dulces aguas de la penitencia en el sacramento, y demas penalidades, que ofreció à su Magestad aquellos dias, de ayunos, cilicios, y disciplinas, fuera de aquellos, que tenia ya de costumbre. De esta manera se dispuso nuestro nuevo Sacerdote para la celebracion de su primera Missa, como quien conocia la alteza de el ministerio, que le

demandaba otro nuevo porte de vida, no obstante, que el de la suya hasta entonces avia estado bien lejos de las mundanas costumbres: que ojala las commutassemos en Angelicas, para tratar aquel Pan verdaderamente de Angeles!

376 Y aviendo siempre sido Salvador (como hemos dicho) tan amigo de el silencio, tan codicioso de la soledad, y retiro, no quiso apartarse de el para ofrecer à Dios su primero sacrificio: Celebrò por esso en la Iglesia de el referido Convento de San Juachin su Missa primera, Jueves octavo dia de los en que celebra la Iglesia la institucion de el Augustissimo Sacramento del cuerpo, y sangre de Christo; obligando amorosamente à su Padre, à que fuese su padrino de agua, en compania de vn devoto Ecclesiastico de su confianza, llamado Don Domingo de el Corro; y negandose totalmente à todo genero de bullicio, y concurso, que en semejante ocasion suelen hazerse inescusables; juzgando, y justamente, por mejor celebridad de aquel dia, la quietud de su animo, recogimiento de su espiritu, y paz de su corazon, con que procurò dar à la divina Magestad las gracias por la merced que avia de su liberal mano recibido. Con tan acordados principios bien podemos asegurarnos de la felicidad en los progresos, y fines: Si en el nuevo estado esta fuente brota las aguas tan puras, bien podremos

despues mirarnos en las corrientes de sus crystales.



CA:

CAPITULO IV.
Despues de admitido en la Venerable Union, transfere su habitacion à el Oratorio. Y dice se el empleo que obtuvo.

377 **H**asta aora se le han contado à Salvador los passos, que enderezò por la senda de la virtud, sin que se aya advertido huviesse encaminado algunos para la asistencia en nuestro Oratorio, y comunicacion de los pocos Sacerdotes que lo habitaban entonces: No ha sido inadvertencia de la pluma, sino averse esta encontrado con la renuencia, que siempre tuvo Salvador para darlos de mancebo, y aun despues de Sacerdotes; y no à la verdad impedido de la distancia que huviesse de su casa à el Oratorio, pues hizo à el Oratorio por mucho tiempo frente su casa: hallabase su voluntad distante, por esso se le entorpecian los passos. No se atendia asi la de Don Thomas su Padre, que quisiera lo frequentasse: y por tanto procurabalo persuadir, antes de ser Sacerdote, à que acudiesse à el, ya à oyr Missa, ya à rezar, y ya à asistir à los demas exercicios, que en el por entonces se practicaban: y despues de ordenado de Presbytero, à que en el celebrasse el Sacrificio de la Missa: Mas debia su renuencia de ser tanta, que solo en esto sabemos no huviesse dado gusto à su Padre, quien si no se lo mandaba, le expresaba su deseo: Lo que Salvador le respondia para escusarse, era decirle, que no era mocho, hablando en frasse de la distraccion con que trata à la virtud, à caso por ocultar su virtud con el velo de la distraccion; que mas que renuencia, pudo ser dictamen de su humildad, no frequentar la casa, que resplandecia con el nombre de la virtud, por no ser contado entre el numero de los virtuosos, queriendo antes serlo que parecerlo.

378 Sea lo que fuere: Lo cierto es, que huia Salvador de poner los pies en el Oratorio, quando los passos de la providencia divina se encaminaban à fixarlo en el tan de asiento, que qual fuente manifesta à la casa de Jacob, le comunicasse fecundidad en sus aguas, sirviendo aquella su renuencia de argumento à esto para probar, ser la diestra divina quien assegurò en ella sus manantiales. Luego que se atendiò Don Salvador condecorado con el caracter Sacerdotal, se expulso de Confessor, y Predicador, para q̄ divididas, como el Jordan, en dos brazos sus corrientes, se verificasse el fructo, que avia de dar à Dios abundante, segun la prediccion de aquel Religioso Jesuita, que diximos num. 362. Y ya fuesse por la conveniencia, que le ofrecia lo inmediato de el lugar; ya por averle Dios de otra fuente convertido en afecto la renuencia, comensò à exercitar el ministerio de el confessorario en el Oratorio de la Venerable Union: Frequentabalo ya; y corriendo con la frecuencia el amor, solieto agregarse à el numero de los de aquel ecclesiastico gremio; aunque reservando à su persona la propria habitacion de la casa de sus Padres: y lo consiguió el dia treinta de Septiembre de el año de noventa y cinco.

379 Entrò luego esta fuente comunicando en la Venerable Union de sus aguas; por que à pocos meses, desde el dia veinte y seis de Marzo de el siguiente año de noventa y seis, se le diò el oficio de segundo Secretario, que comensò à exercer, siendo para el trabajo el primero: de allí en adelante hallamos escritas todas las juntas de su letra, que era clara, corriente, y bien formada. Y fuera de esto, hallandose ya, como se hallaba, condecorado con el titulo de Notario Apostolico, que por ventura le avia solicitado su Padre, aunque no sabemos quando, se valiò la Venerable Union de su persona en la ocasion

Sssss

que